

EL TACONAR • EL TORO HOGAR DE NERSE

Alexandre Júdez

Toda la Historia Antigua del Alto Palancia estuvo supeditada a la célebre frase:

“Caput que Celtiberiae Segobrigenses”
Segobriga cabeza de la Celtiberia recogida en la *“Naturalis Historia”* de Plinio “El Viejo”, compendio del saber entre 7 a C y 79 d C, y reducida a la supuesta Diócesis Visigoda de Albarracín Segorbe, llamada Segobricense por Cerebruno, Arzobispo de Toledo, el domingo 1 de Marzo de 1176, según Aguilar, Obispo de Segorbe. En 1975 Geza Alföldy demuestra que *Segóbriga* está en el Cerro de Cabeza de Griego, término municipal de Saelices (Comunidad Castilla-La Mancha), al unir los epígrafes (del Corpus Inscriptionum Latinorum C.I.L. II, n° 3119 y C.I.L. III n° 4252), de los esposos *Lucio Cecilio Porciano y Valgula Fido*.

“En la descripción que hizo (Claudio P) Tolomeo... de los pueblos dende Sagunto (que es Murviedro) subiendo por la tramontana hasta Çaragoça... todos los pueblos incluidos en este medio se dirían **populi edetani...**” basándose nuestro historiador Francisco del Vayo en la estela hallada en la Torre de los Hordaces (Jérica. Museo Municipal, C.I.L. II, n° 3989). Hacia 1592 su equilibrio EDETA/XÉRICA se rompe, porque añade *“dice el Obispo de Segorbe Joan Baptista Pérez que Edeta por otro nombre se llamaba Liria”*.

Según Plinio “El Viejo”, la Edetanía comprendía el espacio natural entre los ríos Sucro -Júcar-, Hiberus -Ebro- y Udiva -Mijares o Barranco de la Viuda- entre los contestanos e ilerjavones. Hecateo de Mileto hacia 500 A.C.



La Peña de Las Majadas.

menciona a los Íberos esdetes (Bosch Gimpera, 1932); por su radical griego υξ-, cerdo, o jabalí, García y Bellido asoció este animal totémico -en 1945- a los edetanos por su empleo en pictogramas hallados en el “Tossal” de San Miguel (Liria).

El yacimiento arqueológico de la Peña de las Majadas se asienta a 1.056 m. sobre una plataforma rocosa, de piso portlandiense, de 2 Ha. 6 a. 52 ca. de superficie (según Catastro de 1994-95), donde *“se aprecian algunas alineaciones y muros”* (según Vicente Palomar Macián) en dirección O-E, entre los que ha crecido un matorral xerófito, con coscoja, enebro, espliego, erizón azul, etc.. Las prospecciones realizadas en 1967 (y publicadas en 1978) por Inocencio Sarrión Montañana le permitieron establecer dos zonas: *“en el extremo oriental de la Peña”*, -zona de la moneda- de la Edad del Bronce, y *“en la*

vertiente meridional”-zona de la Inscripción- de la Cultura Ibérica (450 a 50 A.C.), que “*nos hablan de una continuidad de su ocupación desde tiempos pretéritos*”, y de “*una ganadería plenamente establecida*” de donde procedería, según Diago, el nombre de Edeta “*por corrupción del arameo Edera, ganado*”.

La máxima expresión cultural de nuestro poblado es un fragmento de hueso cilíndrico de 28,5 x 5 mm. (Valencia. Museo Arqueológico, 2ª planta, sala VII.) en forma de punzón (¿a imitación del betilo sacro o simplemente una aguja para el cabello?) con una inscripción grabada, que, según Siles, “*por la naturaleza de los signos el sistema de escritura, es el denominado ibérico del tipo “levantino” o “del Sudeste”, y dice:*

Transcrito por Sarrión:

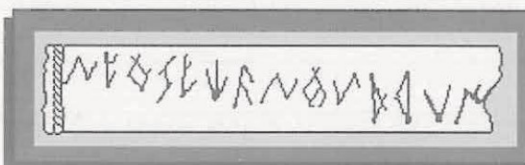
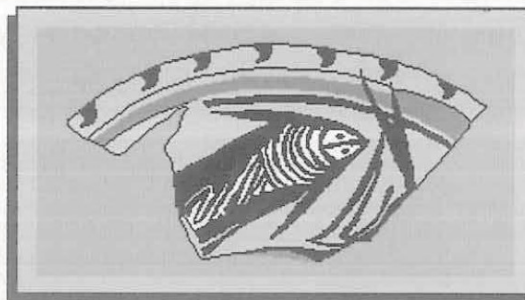
M E S E T I C A N T E G I A R K I

N.E.R.S.E.Ti.Ca.N.Te.Gi.A.R.K.I., que interpreta: “A TI, HECHO POR NERSE” por la ecuación de monemas: N.E.R.S.E. (equivalente al gentilicio Nerseadin de Sagunto, M.I.L. N° XXVIII, Monumenta Linguae Ibericae, E. Hubner, Berlín 1893), -Ti.Ca.N. (vasco -tikan / -dikan = de, por); Te.Gi.A.R. (vasco egin = hacer, D-egiar = hecho); -Y.I. (terminación de vocablos ibéricos, posibles ofrendas = a tí). Siguiendo lo expuesto por Caro Baroja y Gómez Moreno para “egiar”, como equivalente del vasco “egiera = acción”.

En 1980 Siles establece que el sonido ibérico anotado por:

V

debe corresponder, “*a lo que en el alfabeto greco-ibérico ha sido representado como -N.A.-*”, luego, la lectura sería: N. E. R. S. E.Ti. Ca. N.Te. Gi.A. R. N.A. I. Fruto de estas relaciones, ya directamente o a través de los púnicos con las factorías griegas, fue la patera precampana que



Plato de los Peces. Inscripción. Reverso y Anverso de la moneda Meduainum. (Dibujos de Sarrión, de Siles y de Álvarez Burgos).

sirvió a Sarrión -en 1966- para datar en torno al 325 A.C. el Santuario ibérico de la Cueva Cerdaña (Pina de Montalgrao).

Todo el texto gira alrededor del monema “Tegi -Ar”, conservado aún en el mismo lugar, El Taconar, ¿con la misma estructura “Tacon -Ar”? Por el filólogo Joan Coromines, sabemos que la palabra “tacon” aparece en el aragonés antiguo con el significado de “señal”. En el libro publicado en Zaragoza en 1589, titulado “*Suma de todos los Fueros y Observaciones del Reino de Aragón y determinaciones de Micer Miguel de Molino*” de Bernardo de Monsoriu (conocido por el mote de “El Calvo”, en Mora. Comunidad de Aragón) y el mismo equivalente se desprende del líbico “Teg = estela” (según de Marcy), más próximo que el céltico galés “Theg, bonito”.

Además, tenemos su indivisible unicidad con el Paso del Padre (en “vasco Ar, sinónimo de

padre”), que procedente de Carramanchel -donde se le unía el del Santuario de Cueva Cerdaña- bordea por el sur la Peña de las Majadas; Sarrión ya destacó, en 1978, el intercambio ¿comercial? existente entre nuestro poblado y la zona de Montán-Pinar de Torralba. En el Barranco del Taconar se le une el Camino de Bejís -por La Purna-, cruza el río Palancia, en la confluencia con el Barranco del Resinero, que remonta hasta la Fuente de los Tajos; en La Pericon (1.468 m.) sigue con dirección a La Salada (1.581 m.), donde enlaza con el Camino de Andilla (Andilla, a 939 m.s.n.m.) (Plano Topográfico del Instituto Geográfico y Catastral, 1951).

Vicente Palomar Macián confirmó, en 1995, que tras la aparición de cerámicas excisas del Bronce Final en la Peña de las Majadas y en el Castell de Sagunt, el corredor natural del Palancia es la vía de paso entre el litoral y las tierras altas del interior, que hacía factible el trasego cultural.

Estamos, pues, ante un estratégico nudo de comunicaciones establecido en la Edad del Bronce con continuidad en la Época Ibérica, avalada por sus antropónimos que presentan los radicales vascos: “Kare-arri- = piedra caliza”, para Carramanchel (¿compuesto por “Kare-arri-amai-gela”, o bien, “Kare-arri-amai-angel”?); “Begi- = ojo”, para Begís (esta grafía es preferible a la actual Bejís, ¿de Begiztegi, La Atalaya?; y, “Andi- = grande, alto, colosal”, para Andilla (además, el sufijo vasco “-il = redondo”, ¿El Alto Redondo?).

En este ambiente aparece la figura histórica de Nerse (nombre indoeuropeo, con paralelo en el armenio Nerseh, testimoniado hacia 475 A.C.) ejerciendo su autoridad basada en relaciones de parentesco y amistad, probablemente con el Senado de Arse (Sagunto). La cerámica de prestigio hallada por Sarrión (el “plato de los peces”), además de ilustrar su procedencia del litoral marítimo, al pintar el artista-artesano el escombro o caballa (un pez pelágico, muy popular) permite tener una datación relativa secuencial no anterior al último cuarto del siglo III A.C con las primeras manifestaciones cerámi-



El Camino del Padre.



Acueducto.



Cisterna.

cas figuradas (H. Bonet, 1995), aunque concordantes con las investigaciones de Mosén Jesús Blasco Aguilar, sobre la Torre del Molino (Caudiel, 1974), construida “*en tiempos de Aníbal, hacia el año 222 A.C.*”. Las ponderaciones de Plinio “El Viejo” sobre la vajilla de mesa de Sagunto permiten un amplio margen de posibles fechas para el asentamiento de Nerse en “El Taconar”. Carmen Aranegui en el libro *Damas y caballeros en la ciudad ibérica* (1997), propone la datación a “*principios del siglo I a.n.e. (El Toro,...)*” para el “plato de los peces”, como manifestación artística al estilo de la cerámica de figuras rojas del sur de Italia.

Apacentando su cabaña de óvidos, Nerse vigilaba, fundamentalmente, la estratégica “Vía de las Torres de Aníbal”, que remontaba el curso del río Palancia y Arse y Edeta dominaron. Mientras las mujeres, si no tejían al menos hilaban la lana (así lo indican las “fusaiolas” halladas), y los niños al eterno juego de las tabas.

Todos gozaron de cierto grado de confortabilidad con un primigenio acueducto -en parte conservado-, de dirección O-E, adosado a la plataforma rocosa, para aprovechar las aguas de la desaparecida Fuente del Taconar, y otra de uso ganadero, como abrevadero, conocida por Los Candiles, en el Barranco de la Boquera, con una cisterna visiblemente excavada en la roca. Por el “*Bronce de La Bastida de Les Alcuses*” (Mogente), traducido por Jorge Alonso Garda, las Leyes Ibéricas, al parecer, protegían el agua destinada a los ganados: “*Enturbiar el agua; consumir el agua del ganado es (motho) de peleas*”.

No hay indicios que nuestro poblado sufriera daños durante los luctuosos sucesos que ocasionaron la destrucción de la cosmopolita Arse en 218 A.C. por el púnico Aníbal (“el protegido de Baal”, hijo de Asdrúbal), al no aceptar su “*conversión en una ciudad agrícola*” propuesta por Alorco (Presedo, 1988). Ni “*en el valle del Palancia, en tomo a Sagunto, se evidencia el fenómeno... y se romanizan sin niveles de abandono*” (H. Bonet, C. Aranegui, 1995)



“Los Candiles”.

A partir del Pacto de Hospitalidad y Patronazgo (citado por Tito Livio, en su obra “*Ab urbe condita libri*”, 9 AC.) suscrito en la “*colonia Tarracon*” (Tarragona, Cataluña) en 209 a.C. entre Edesco o Edecón, según Polibio dinostes de los edetanos, y Publio Cornelio Escipión “El Africano”, general romano, la romanización de la Edetanía era un hecho, y, nuestro poblado, consecuentemente, vivió los avatares de la cultura Hispanorromana.

La moneda hallada por Sarrión es una acuñación hispano-romana de la serie “Jinete ibérico” por contener en el exergo una leyenda en caracteres ibéricos (Catálogo de Monedas Hispánicas N° 2.310. Museo Arqueológico Nacional. Madrid). En el *Corpus Nummum Hispaniae Ante Augusti Aetatem* (Leandre Villaronga, 1994), se define como: Ae (o As), de bronce, de 23/24 mm. de módulo y un peso de 9,17/8,56 gramos. Anverso: Cabeza viril a derecha, entre dos delfines. Reverso: Jinete lancero a derecha, con inscripción ibérica curvada: M.E.Du.A.I.N.U.M. / M.E.Tu.A.I.N.U.M.

Las acuñaciones del Jinete lancero -con soliferrum- y leyenda ibérica, se realizaron según Fernando Alvarez Burgos entre 120 a 80 A.C., siguiendo la métrica vigente en Roma. Esta moneda de curso legal en M.E.Du.A.I.N.U.M. / M.E.Tu.A.I.N.U.M. se acuñó bajo la métrica de la “*Ley Plautia Papiria, del As semiuncial*” de 89 A.C, que definía un As de media onza ponderal,



es decir, con un peso de 13,62 gramos.

Tras la sistematización de la moneda hispánica propuesta por Vives en 1926, muy poco sabemos sobre la ubicación de la Ceca N° 47 de

Meduainum, que no debe confundirse con Medubriga, ciudad en la Lusitania (actualmente en Portugal) que no acuñó monetales. Las ubicaciones propuestas:

POR	AÑO	LUGAR	PUEBLO PRE-ROMANO
A. Beltrán Martínez	1953	Nieva de Cameros. La Rioja	Bérones, celta
J. M ^a Navascués	1969	Desconocido	-
F. Mateu y Llopis	1972	Barbastro-Graus. Aragón	Ilergetes, íbero
J. Caro Baroja	1976	Carpetania	carpetanos, indoeuropeo
F. Álvarez Burgos	1982	Región N. del Ebro	-
L. Villaronga	1994	Metuaninum. Celtiberia	Celtíberos, celtas

Enmarcan el campo de operaciones de las Guerras Sertorianas, descritas por Tito Livio, entre el demócrata Quinto Sertorio y el procónsul Cneo Pompeyo entre 77 AC al 73 AC... **pero, lo más**

importante es que confirma la existencia de nuestro poblado en la Peña de las Majadas.

EL CASTILLO DE EL TORO

Avances Arqueológicos 1997

Rafael Tudón Presas

Gracias al acuerdo adoptado entre la Conselleria de Cultura y la de Trabajo (Generalitat Valenciana), se organizó un curso restaurador sobre patrimonio inmueble en el que participaron una decenas de personas.

Esta primera fase se basó en unas 400 horas lectivas, así como los trabajos arqueológicos desarrollados durante 4 meses, en los que se recuperaron pavimentos originales, altares, dos lápidas del siglo XVI y una cripta¹.

La intervención se inició en agosto de 1997 bajo la supervisión de ARETE S.L. (Arqueología Empresarial y Técnica), informe perital del cual extraeremos datos específicos.

El sondeo arqueológico se realizó en el interior del templo -sector noroeste de la ermita de San Miguel-, primitiva iglesia de Santa María. Al eliminar una primera capa de tierra de tono grisáceo se hallaron restos cerámicos, además de balas de la guerra civil y monedas contemporáneas. Se observó que la techumbre cubría materiales constructivos, cerámicos, ladrillos del suelo, etc... todos ellos datables entre el final del siglo XVI y XVIII.

Al profundizar se encontraron restos humanos pertenecientes a cuatro inhumaciones, una de ellas entera de un niño de corta edad (entre los 6 ó 7 años). Bajo el suelo se halló un